

community

La Iglesia Nueva Apostólica en todo el mundo

01/2023/ES

A man with glasses, wearing a dark suit, light blue shirt, and patterned tie, is sitting in a black leather office chair. He is smiling and looking towards the camera. His hands are resting on a dark wooden desk. A thick, dark red book is lying flat on the desk in front of him. The background shows a blue office cabinet and a shelf with several books.

Lema del año 2023: Servir y reinar con Cristo

Editorial

Servir y reinar con Cristo

Servicio Divino

Andar en la fe

Doctrina de la Iglesia

Ordenación de mujeres:

Los fundamentos

Iglesia Nueva Apostólica
Internacional



■ Editorial

- 3 Servir y reinar con Cristo

■ Servicio Divino

- 4 Andar en la fe

■ De visita a África

- 10 La palabra de Dios en lenguaje sencillo

■ De visita a América

- 12 Conservar lo viejo, aceptar lo nuevo

■ El rincón de los niños

- 14 Jesús lava los pies a los discípulos
16 Con David en Ndola (Zambia)

■ Doctrina

- 18 Ordenación de mujeres: Los fundamentos

■ Noticias de todo el mundo

- 22 Cuando uno hace un viaje...
24 La Iglesia dice “sí” a la mujer en el ministerio
25 Difusión a través de la música
26 Cómo un pionero llamó la atención sobre su causa
28 Juntando donaciones sobre ruedas
30 Cuando los niños hacen teatro

Servir y reinar con Cristo

Amados hermanos y hermanas:

Miramos hacia atrás a un año lleno de acontecimientos en el que de una manera u otra hemos podido experimentar la cercanía y el acompañamiento de nuestro Señor. Porque una cosa es cierta: Dios también continuó su plan de redención en 2022 y nos lleva más cerca de nuestra meta: participar en la Primera Resurrección, para luego servir a Cristo como sacerdotes y reinar con Él en el reino de paz. Así lo leemos en Apocalipsis 20:6.

El que en el reino de paz esté dotado de la autoridad de Cristo, podrá cumplir su servicio y su encargo sin obstáculos. El servicio consistirá en predicar el Evangelio a los seres humanos y conducirlos a Dios. Reinar no significa reinar en el mundo, sino dar testimonio de la supremacía de Cristo como encarnación del amor y la misericordia de Dios.

Jesús ya hoy nos llama a servir y reinar en este sentido. Así, nuestro lema para 2023 es: *Servir y reinar con Cristo*.

Hoy ya servimos al dejar nuestra vida cotidiana para asistir a los Servicios Divinos y adorar a Dios juntos. Además, servimos a Jesús poniendo en práctica su Evangelio en nuestra vida diaria. Y nuestro servicio al prójimo es amarlo como Cristo nos ama.

También para el año 2023 hemos sido llamados a reinar con Cristo. Sin embargo, esto no significa que tratemos de ejercer poder sobre nuestro prójimo, sino de llegar a ser señores de nuestros propios pensamientos y acciones con la ayuda de Cristo:

- Su amor no divide, sino une.
- Su gracia nos restaura después de las derrotas.
- Su sabiduría nos ayuda a aprender de nuestros errores.



Foto: INA International

Así que tampoco estamos indefensos, expuestos a la tentación, sino que podemos reinar sobre el pecado cuando está a la puerta de nuestro corazón.

La mejor manera de conseguir y mantener el control de nuestra vida es dejar que Cristo reine en nuestro corazón.

Junto con todos los Apóstoles, ¡os deseo un Año Nuevo bendecido y pleno!

Con cordiales saludos,

Jean-Luc Schneider



Fotos: INA Filipinas



Andar en la fe

Mis amados hermanos y hermanas, debo confesar que es realmente una gran alegría para mí estar de nuevo con vosotros aquí en Filipinas. Sabéis que durante mucho tiempo no ha sido posible viajar. Y estoy muy agradecido de que tantas comunidades puedan estar conectadas en Indonesia y en otros países. Juntos queremos encarar este día como un día de celebración. Estamos celebrando el quincuagésimo aniversario de la Iglesia en Filipinas y este es un motivo para expresar nuestra gratitud. Hace cincuenta años, fieles siervos de Dios llegaron a este país y proclamaron este gran mensaje: ¡Jesús viene! Envío a sus Apóstoles para preparar su retorno. Él vendrá y nos conducirá a su reino. Seremos transformados a la imagen de Jesucristo. Tendremos una perfecta comunión con Él y también entre nosotros en su

2 Corintios 5:7

*“Porque por fe andamos,
no por vista”.*



El 16 de octubre, el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider celebró el Servicio Divino del aniversario de la INA Filipinas en Tupi
Izquierda: En la sacristía

Pero cincuenta años después, la promesa aún no se ha cumplido.

reino. Y gracias a Dios, mucha gente en Filipinas aceptó y creyó en su mensaje. Paso a paso, la Obra de Dios pudo crecer. Y hoy tenemos muchos hermanos y hermanas en muchas comunidades. Es una gran alegría tener tantos hermanos y hermanas fieles en este país.

Expresamos nuestra gratitud agradeciendo a los que sembraron y a los que vinieron después a regar. Pero, por sobre todo, damos gracias a Dios, que ha dado el crecimiento. Sin su ayuda y bendición nada habría sido posible. Así pues, damos las gracias a los siervos de Dios, a los hermanos y hermanas que aún viven y a los que ya están en el más allá. Y alabamos a Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, por su gracia y su bendición.

Por eso, hace cincuenta años proclamaron que Jesús venía, que nos llevaría a su reino, que seríamos transformados a la imagen de Cristo y que, como Iglesia de Cristo, tendríamos comunión con Dios y entre nosotros. Pero cincuenta años después esta promesa aún no se ha cumplido. Todos pueden ver que el Señor no ha venido. Todavía no soy como Jesucristo. Sigo siendo un pobre pecador. Y la comunión en la Iglesia es agradable, pero definitivamente no es perfecta. ¿Entonces qué pasa con esta promesa? La respuesta es: mientras estemos en la tierra, debemos andar por fe y no por la vista, por lo que vemos. La promesa sigue siendo válida. Pero debemos tener fe y seguir andando para experimentar el cumplimiento de esa promesa. Siempre ha sido así.

Recordemos a Abraham. Dios le dio una maravillosa promesa: Tendrás un hijo y serás padre de una gran nación. Pero Abraham ya era viejo. Desde el punto de vista humano, era imposible. Sin embargo, Dios le dijo: “No puedo

Dios se acercó a Moisés y al pueblo de Israel y les dijo: Os llevaré a una tierra maravillosa, a la tierra prometida. Pero debéis salir de Egipto y hacerlo a pie. Tuvieron que tener fe y andar durante mucho tiempo hasta que pudieron realizar su deseo y experimentar la promesa de Dios. Dios fue fiel, cumplió sus promesas a Abraham y al pueblo de Israel, pero primero tuvieron que tener fe y andar, andar por fe.

He repetido deliberadamente que la promesa que Dios hizo a través de sus Apóstoles sigue siendo válida. Pero aún no se ha cumplido, hoy debemos andar en la fe. ¿Qué significa eso? Significa estar verdaderamente convencidos de que lo que Dios dice es la verdad. Para Abraham, la palabra de Dios era más importante que lo que podía ver con sus ojos. Tener fe significa que estoy absolutamente convencido de que la palabra de Dios es la verdad, no lo que veo, no lo que entiendo, sino lo que Dios dice. Tener fe en Dios también significa confiar en Él. Tener fe en Dios significa que confío en que hará lo que promete y que puede hacerlo. En cuanto a Abraham, parecía imposible que él y su esposa tuvieran hijos en su vejez. Pero tuvo confianza en Dios: Él puede hacerlo y lo hará. Así que la fe significa estar convencido de que lo que Dios dice es la verdad. Tengo confianza en Él. Él puede hacerlo y lo hará. Y como estoy convencido y tengo fe, soy paciente y espero. Eso es la fe y eso es lo que tenemos que hacer: Estar convencidos de que la palabra de Dios es más importante que lo que puedo ver y entender. Confiamos en que Dios puede y hará lo que ha prometido y esperamos con paciencia hasta que Él cumpla sus promesas.

Entonces, esto es la fe, pero todavía tenemos que andar nuestro camino. El pueblo de Israel tuvo que creer que Dios los liberaría, pero tenían que salir de Egipto y necesitaban valor para hacerlo. No dijeron simplemente: “¡Sí, andemos,



Esperamos con paciencia hasta que Dios cumpla sus promesas.

vayámonos!”. Fue una decisión difícil la de salir de Egipto. Pero se arriesgaron y empezaron a andar. Y Dios los liberó de Egipto. Ya conocéis la historia del Mar Rojo, no tengo que volver a contarla. Fueron liberados de sus necesidades. Pero ese no era el final de la historia, fue el principio. Cuando llegaron al otro lado del Mar Rojo y fueron liberados de los egipcios, estaba el desierto. Y entonces tuvieron que seguir andando con fe.

Hermanos y hermanas, tenemos esta promesa: Dios nos quiere liberar y conducir a su reino. Pero hay que salir del reino del mal para entrar en el reino del buen Dios. Hemos dicho: “Sí, yo renuncio al mal”. Y debido a esa fe y voluntad, Dios nos liberó mediante el Bautismo con Agua y con Espíritu. No pudimos verlo, pero a través del Bautismo con Agua y con Espíritu fuimos liberados del dominio del maligno. Pero ese no era el final de la historia, sino el principio. Ahora tenemos que andar, como el pueblo de Israel. ¿Y qué significa andar? Como el pueblo de Israel, también nosotros debemos seguir las instrucciones de Dios. Dios les decía cada día lo que tenían que hacer. Y tenían que hacerlo. Nosotros también debemos andar para seguir las indicaciones de Dios. Él nos enseña a amar. Nos enseña a crecer en el conocimiento de Jesucristo. A través del Espíritu Santo nos dice cómo transformarnos a la imagen de Cristo. Nosotros también tenemos que andar. Tenemos que aprender a amar más y mejor. Tenemos que aumentar nuestro conocimiento de Jesucristo. Tenemos que vencer la vieja naturaleza y

llegar a ser un nuevo ser en Cristo. El pueblo de Israel tuvo que cruzar el desierto y luchar contra los enemigos. También nosotros tenemos que luchar contra el mal y vencer las tentaciones. Este es un proceso constante. Tenemos que avanzar y vencer, vencer y vencer. Luego había otra razón por la que Dios quería que anduviesen por el desierto y lo cruzaran. Quería que se convirtieran en un verdadero pueblo, en verdadera comunión. Porque antes eran muchas tribus, que en Egipto andaban y vivían cada uno por su lado. En cambio durante el peregrinaje por el desierto aprendieron a convertirse en una verdadera comunión, aprendieron a ser uno. Se dieron cuenta de que se necesitaban el uno al otro, de que eran el uno para el otro.

Seré breve: necesitamos tener fe y necesitamos andar para aumentar nuestro amor y conocimiento de Jesucristo, para avanzar en nuestro desarrollo espiritual. Debemos esforzarnos y luchar contra nuestro enemigo y debemos aprender a ser uno en Cristo, juntos en Cristo. Por supuesto, cuando el pueblo de Israel fue al desierto, no pudo ver la promesa de Dios. Pero pudieron experimentar la presencia de Dios. Claro, no podían ver a Dios, pero podían oír su voz a través de Moisés. Y Moisés les dijo: “¡Dios os dice lo que tenéis que hacer!”.

Tampoco hoy vemos a Dios, pero oímos su voz a través del Espíritu Santo y de los Apóstoles. Y a menudo podemos experimentar: “Dios me dice exactamente lo que necesito,



lo sabe todo”. Podemos experimentar que Dios está con nosotros, que habla con nosotros. El pueblo de Dios pudo experimentar la presencia de Dios porque recibía de Dios su alimento cada día. Recibieron el maná, que fue un gran milagro. Pero, lamentablemente, se acostumbraron a ello y se convirtió en lo normal. Se olvidaron por completo de que era un milagro. Amados hermanos y hermanas, también nosotros hemos recibido el alimento del cielo. Recibimos el cuerpo y la sangre de Cristo cuando celebramos la Santa Cena. Ese es el pan del cielo, un gran milagro. Pero tal vez, después de tantos años, simplemente nos hemos acostumbrado a la normalidad de venir al Servicio Divino y recibir la Santa Cena. Hermanos y hermanas, por favor, no olviden nunca lo que esto significa: este alimento es proporcionado por Dios mismo, es un gran milagro. No olvides nunca el milagro de la Santa Cena.

También pudieron experimentar la ayuda de Dios. A menudo se encontraban en una situación para la que simplemente no podían encontrar una solución. Y Dios les mostraba: “Nada es imposible para mí, os puedo ayudar. Confiad en mí”. Eso es lo que experimentaron en su travesía por el desierto. Experimentaron la presencia de Dios en medio de ellos. A través de su palabra, del maná y de su ayuda. Eso también es cierto para nosotros. Y Dios siguió siendo fiel incluso cuando ellos no lo eran. Dios tenía muchas razones para decir: “Me rindo, no sois fieles, no tenéis confianza en mí, quedaos donde estáis”. No, Dios nunca los abandonó. Honestamente, desde una perspectiva humana, Jesús habría tenido muchas razones para decir: “Os dejo ir, me rindo”. Les dijo muchas veces lo que debían y lo que no debían hacer, y ellos hicieron todo lo contrario. Al menos podría decir eso por mí y tendría muchas razones para decirlo. Pero, como dice la Biblia, Jesús no se avergüenza de ser nuestro hermano. Y se queda con nosotros, a pesar de nuestras debilidades.

Tenemos fe, andamos nuestro camino, la promesa aún no se ha cumplido, pero podemos experimentar la presencia de Dios en medio de nosotros. Así que no tenemos motivos para rendirnos. Me alegré mucho cuando escuché al coro cantar: “No te rindas”. Has entendido el mensaje de hoy; nunca te rindas, sigue andando en la fe. No tenemos ninguna razón para rendirnos y volver a Egipto. Si hemos decidido renunciar al mal y Dios nos ha liberado del dominio del mal, por favor, no nos rindamos ni volvamos a Egipto. No digas: “Jesús no cumplió su promesa, voy a volver al pecado y voy a usar el camino del pecado para conseguir lo que

El Ayudante Apóstol de Distrito John Fendt y el Apóstol de Distrito Enrique Minio fueron llamados al altar para colaborar en el servir



quiero". Estoy seguro de que entendéis lo que quiero decir. No vuelvas a Egipto solo porque allí es más cómodo y hermoso. Sé que vuestra vida sería mucho más fácil si pecarais un poco más. Por favor, no te rindas, sigue adelante con fe, no vuelvas a Egipto.

Muchas veces el pueblo de Israel se vio tentado a quedarse donde estaba. Dijeron: "La promesa nunca se cumplirá, después de todo no es tan malo aquí, quedémonos aquí". Lamentablemente, muchos cristianos han perdido la esperanza. Ya no anhelan el reino de Dios en la eternidad, la comunión perfecta con Dios. Se han rendido, ya no anhelan ser transformados a la imagen de Cristo y han dicho: "Quedémonos aquí". Tenemos fe en Dios, somos obedientes y queremos que Dios nos ayude en la vida terrenal, que resuelva nuestros problemas, que nos dé su bendición, pero todo se centra en la vida terrenal, en las cosas materiales. Y la esperanza de vida en el reino celestial de Dios ha desaparecido. Por favor, hermanos y hermanas, no abandonéis vuestra esperanza. La promesa sigue siendo válida. No uses tu fe y a Jesucristo solo para cosas terrenales. No te rindas. Nos estamos preparando para el retorno de Cristo.

El pueblo de Israel también tuvo la tentación de decir: "Estamos hartos de Moisés. Queremos otro líder. No estamos satisfechos con este, no es lo suficientemente bueno. Lo que

nos dijo no fue bueno. Busquemos otro líder". Sigamos hoy fielmente a los Apóstoles. Son enviados para guiarnos hacia el reino de Dios. A veces lo que nos dicen es conveniente, a veces no nos gusta lo que nos dicen. Pero sabemos que son enviados para conducirnos al reino de Dios. Sigámoslos hasta el final. Sabemos que la promesa aún no se ha cumplido.

Jesús aún no ha venido, todavía no somos perfectos a imagen de Cristo, la Iglesia aún no es perfecta, nuestra comunión está lejos de ser perfecta, las promesas aún no se han cumplido. Pero no nos rendimos. Seguimos teniendo fe y andando, andamos por fe.

Y, amados hermanos y hermanas, en lugar de quejarnos de que la promesa aún no se ha cumplido, démonos cuenta de lo que eso significa para nosotros. Claro, aún no somos perfectos, aún no somos la imagen de Cristo, a pesar de todos los años que hemos trabajado en ello. ¿Qué significa eso para mí? Significa que dependo totalmente de la gracia de Jesús. Necesito la gracia de Jesucristo. Nunca lograré por mí mismo ser perfecto. Necesito su gracia. Eso significa que tengo que ser humilde y orar: "¡Jesús, dame tu gracia! Sin tu gracia estoy perdido". Porque reconocemos que aún no somos perfectos, somos humildes y pedimos a Jesús su gracia. Sí, los portadores de ministerio todavía no somos

El Apóstol Mayor ordenó a Freddie Nuyad (centro) y a Medie Sabal (derecha) como Apóstoles



Los Apóstoles colocados en descanso, Alfredo Pascual (izquierda) y Cleofas Bual (derecha), con el Apóstol Mayor después del Servicio Divino

perfectos, eso es evidente. Esto significa que no podemos conformarnos con lo que somos. Necesitamos aumentar nuestro conocimiento y nuestra comprensión del Evangelio. Todavía tenemos que aprender a amar más y mejor. Nosotros también dependemos de la gracia de Jesucristo, pero también tenemos que ir más allá en nuestro ministerio. Aunque llevemos cuarenta o cincuenta años sirviendo al Señor, todavía tenemos que aprender. Siervos de Dios, amados colaboradores, seamos humildes, aún no somos como Dios quiere que seamos. No te rindas, sigue avanzando. Aprende, aprende y aprende. Por supuesto, la Iglesia no es perfecta. Por supuesto, la promesa no se cumplió, la comunión no es perfecta. Uno puede lamentarse de ello. Pero los hijos de Dios sabios dicen: “Debo hacer más por la unidad de la Iglesia. Debo hacer más por mi hermano, por mi hermana, debo amarlos más. Puedo avanzar en el amor al prójimo”. En lugar de quejarnos, decimos: “Puedo hacer más y mejor, ayúdame a hacerlo”.

Entonces, hermanos y hermanas, este es el mensaje de hoy. La promesa que nos fue dada hace muchos años sigue siendo válida, pero mientras estemos en la tierra, debemos tener fe y andar para avanzar. No nos rindamos. Lo que Dios dice es la verdad, confiamos en que Él hará lo que ha prometido y esperamos con paciencia. Pero tenemos que seguir adelante para aumentar nuestro amor y conocimien-

to. No nos rendimos, luchamos contra nuestros enemigos y trabajamos por la unidad de la Obra de Dios. Experimentamos la presencia de Dios en medio de nosotros a través de su palabra, del apostolado, de la Santa Cena y de su ayuda en nuestra vida cotidiana. No queremos volver a Egipto, no queremos quedarnos aquí en la tierra, queremos entrar en el reino de Dios y queremos entrar juntos. Sigamos a Cristo y sigamos a los Apóstoles hasta el final, y experimentaremos que Dios es fiel, Él cumple sus promesas.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Estamos seguros de que somos amados por Dios y confiamos en Él. Continuamos nuestro desarrollo espiritual y experimentamos la presencia de Dios a nuestro lado. Experimentaremos el cumplimiento de su promesa.

El 22 de septiembre el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider visitó la comunidad de Banjul en Gambia. El Apóstol de Distrito anfitrión fue Rainer Storck (segundo de la derecha).



Fotos: INA Gambia

La palabra de Dios en lenguaje sencillo

La fe, la enseñanza, la prédica... todo se basa en la Biblia. Por eso es tan importante que los portadores de ministerio y las comunidades la conozcan. Pero la Sagrada Escritura no se puede leer tan fácilmente, como si fuera cualquier otro libro. Aquí, una guía del Apóstol Mayor en un Servicio Divino.

Consuelo, fuerza, bendición. Algunas personas quieren ver milagros. Pero “no es así como trabaja nuestro Dios”, sino que “Dios quiere hablar con los seres humanos. Y quiere que ellos lo escuchen. Por eso la prédica es tan importante en nuestra Iglesia”. Lo dijo el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider el 22 de septiembre en Banjul (Gambia).

“No toda palabra pronunciada desde el altar es palabra de Dios”. La prédica es imperfecta porque el que predica es un ser humano imperfecto. Sin embargo, “el Espíritu Santo nos puede fortalecer a pesar de estas imperfecciones”. “Se necesita un buen conocimiento de la Biblia”. Porque “la Biblia constituye el fundamento de nuestra fe. Por eso los portadores de ministerio deberían conocer la Biblia”. Y, por cierto, “los creyentes también deben conocerla. Porque si no, es difícil entender el sentido de la prédica”. Además, “la lectura de la Biblia da consuelo y sabiduría de Dios”.

No es un libro como cualquier otro

“No se puede leer la Biblia como se lee cualquier otro libro”. Porque “lo que se escribió inspirado por el Espíritu Santo

debe leerse también con la inspiración del Espíritu Santo. Si no, no se puede entender correctamente”.

Una serie de reglas y leyes: así veían a las Escrituras los escribas. Pero Jesús dijo: “Esta no es la verdadera interpretación de la Sagrada Escritura”, sino que “el que está inspirado por el Espíritu Santo sabe que toda la Escritura da testimonio de Jesucristo”.

Entre el cielo y la tierra

“Eso fue en la época de Jesús. ¿Qué pasa con nosotros en nuestros días?”, preguntó el Apóstol Mayor, advirtiendo contra una falsa interpretación de las Escrituras:

- “La Biblia no puede sustituir a la ciencia”, ya que los textos reflejaban el conocimiento de su época de origen. Por ejemplo, los autores creían que el sol giraba alrededor de la tierra (Josué 10:12) y que la tierra era plana (Apocalipsis 7:1).
- “La Biblia no puede tomar decisiones”, porque “Dios no quiere decidir por nosotros. El Espíritu Santo solo nos dice lo que debemos considerar para tomar nuestra



En el Servicio del 22 de septiembre colaboró en el servir el Apóstol de Distrito Kububa Soko

decisión. Pero nosotros mismos somos los que tenemos que decidir”.

En este contexto, el dirigente de la Iglesia se refirió a un dicho: “La Biblia no nos explica el cielo y la tierra, sino que nos dice cómo vivir en la tierra para ir al cielo”.

Entender correctamente las contradicciones

“No tiene sentido” tomar decisiones basadas en versículos bíblicos individuales. En muchos puntos se puede encontrar algo en la Biblia y luego también exactamente lo contrario. En la prédica fueron señaladas algunas contradicciones:

- Algunas veces Dios quiso que el pueblo de Israel luche y otras veces no. A veces Jesús quiso que los discípulos fueran solo a los judíos, otras veces, que fueran a los gentiles. “Imagina que abres la Biblia y encuentras solo una de estas frases...”.
- En 1 Corintios 7:26-33, Pablo recomienda no casarse, para agradar al Señor. Pero 1 Timoteo 4:1-3 llama falsos maestros a los que aconsejan no casarse. “Entonces, ¿era Pablo un falso maestro?”.
- En 1 Timoteo 2 primero dice que Dios quiere que todos los seres humanos sean salvos. Y unos versículos más adelante dice que las mujeres solo pueden salvarse si tienen hijos. Eso significaría que Dios quiere la salvación de todos, ¡excepto de aquellas mujeres a las que no permite tener hijos!

“Hasta aquí llega la interpretación humana. Y con ella tenemos un gran problema”. Pero, “Dios dice: ‘Usad el Espíritu Santo para entender las cosas’. Y para ayudarlos, he enviado

a los Apóstoles”. Ellos tienen el encargo y la autoridad para interpretar la Biblia.

Iluminar correctamente los mensajes

“Cuando leemos el Antiguo Testamento a la luz del Espíritu Santo, ¿qué podemos aprender?”, preguntó el Apóstol Mayor y respondió: “Dios ama incondicionalmente. Él es fiel y cumple todas sus promesas. Espera que los seres humanos crean y confíen en Él. Nos pide que amemos a Dios y al prójimo. La elección se basa en la gracia y no en el mérito. Es un llamamiento al servicio”.

Y los mensajes del Nuevo Testamento nos dicen que Jesucristo es el Hijo de Dios que vino a la tierra. La salvación consiste en la comunión eterna con Cristo y los suyos. Todos los seres humanos pueden ser salvos si creen en Jesucristo. Quien quiera estar preparado para el retorno del Señor, debe nacer de nuevo de agua y del Espíritu, recibir la Santa Cena y seguir las enseñanzas del apostolado.

La conclusión del Apóstol Mayor: “La Biblia es realmente una maravillosa fuente de poder, consuelo y sabiduría. Tenemos que conocerla. Tenemos que leerla. Pero debemos dejarnos inspirar por el Espíritu Santo. El apostolado es enviado por Jesús para ayudarnos a entender la Biblia correctamente. Y si lo hacemos, encontraremos en la Biblia todo lo que necesitamos para alcanzar la salvación”.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Juan 5:39

“Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí.”

Nuestra fe se basa en la Biblia. Cuando es leída a la luz del Espíritu Santo, la Biblia es una fuente de consuelo y sabiduría. Jesús confió a los Apóstoles la autoridad y el encargo de interpretarla por medio del Espíritu Santo.

Conservar lo viejo, aceptar lo nuevo

Nada es tan constante como el cambio. Cosas viejas que hay que conservar y cosas nuevas que son buenas, fue el tema del Servicio Divino oficiado por el Apóstol Mayor el 7 de agosto en México. Conceptos que son especialmente importantes ahora.



Fotos: INA EE. UU.



“Para entender el significado de la palabra, debemos, como siempre, mirar el contexto”, dijo el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider: “Jesucristo vino a proclamar el reino de Dios y dijo: ‘No he venido para abrogar la ley mosaica, sino para cumplirla’”. Las personas se sorprendieron, naturalmente. El Hijo de Dios no siempre cumplió la ley mosaica. “Jesús tuvo que explicarles cómo entender correctamente la ley mosaica: es la ley de Dios”.

La ley de Dios

Jesús formuló la ley de Dios de la siguiente manera: ante todo, debes amar a Dios con todo el corazón y al prójimo como a ti mismo. “Dios dio al pueblo de Israel los Diez

Mandamientos para explicarles cómo expresar concretamente el amor a Dios y el amor al prójimo”, explicó el Apóstol Mayor. Luego había toda una serie de normas que ayudaban al pueblo de Israel a vivir su fe en la vida cotidiana. Pero incluso entonces esas leyes se adaptaron siempre a las circunstancias.

En el tiempo de Jesús, las circunstancias otra vez eran diferentes y por eso dejó claro “que la voluntad de Dios, el nivel más alto, es siempre más importante que las reglas para la vida diaria”. Entonces, amar a Dios y al prójimo fue siempre la máxima prioridad. “Por eso Jesús pudo decir: ‘Yo cumplo la ley de Dios’”. Para los fariseos, en cambio, “su amor al prójimo no era precisamente su punto fuerte...”.



El Apóstol Mayor transmite al Apóstol John Schnabel el nombramiento como Ayudante Apóstol de Distrito

La nueva ley, explicada por Jesús

Una vez más, Jesús aclaró qué reglas eran importantes: Nacer de nuevo de agua y del Espíritu, “Comer su carne y beber su sangre” y Negarse a sí mismo y llegar a ser una imagen de Jesucristo.

Los Apóstoles y las reglas

Jesús encargó a los Apóstoles que proclamaran la voluntad de Dios, la nueva ley, y que dirigieran las comunidades. Para ello eran necesarias normas adecuadas a la época. Por ejemplo, los miembros de la primera comunidad comparían todo lo que tenían. En comunidades posteriores, esto ya no era necesario.

“Lo que hicieron los primeros Apóstoles, también lo hacen los Apóstoles de hoy”, explicó el Apóstol Mayor Schneider. Explican cómo poner en práctica la fe hoy en día. “Deben interpretar esta ley y adaptarla a la situación actual”. Por eso, algunos creyentes están confundidos o incluso enfadados. En el peor de los casos, rechazan todo el mensaje.

“Debemos ser conscientes de que lo principal no ha cambiado. El núcleo del mensaje sigue siendo el mismo. Jesucristo es Dios. Para salvarte, debes creer en Él, aceptarlo como tu Señor y obedecer su ley. Debes amar a Dios y al prójimo. Debes cumplir los Diez Mandamientos. Debes nacer de nuevo de agua y del Espíritu, recibir la Santa Cena y transformarte en la imagen de Cristo”. No hay razón para rechazar el mensaje, al contrario: “Los que acepten lo que se les predica serán bendecidos por Dios”.

Cambios en la actualidad

Conservar lo viejo y adaptarlo al tiempo actual es algo que debe hacer todo hijo de Dios hoy en día. “Estamos abiertos a lo nuevo, pero no renunciamos a lo viejo, que sigue siendo importante”, recordó el Apóstol Mayor. De los cambios pueden surgir cosas nuevas que son buenas:

- Cambios en las condiciones de vida: Ya no se tiene tanto tiempo para ser voluntario en la Iglesia, pero tal vez se abran otras cosas en su lugar: “¿No podrías hacer algo nuevo para el Señor y tu prójimo?”, preguntó el Apóstol Mayor. Por ejemplo, hablar con gente con la que nunca has hablado antes o hacer algo bueno por personas que nunca te han interesado...
- Sociedad cambiante: La diversidad de la sociedad también tiene como efecto que las comunidades sean mucho más diversas. “Tenemos que hacer frente a esta nueva composición, a esta diversidad, a estas diferencias y aceptarnos unos a otros como Jesús nos acepta”.

Pero la vieja regla sigue siendo válida: “Si quieres ser discípulo de Jesús, niégate a ti mismo y sigue su ejemplo. Eso significa ser transformado a su imagen”.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Mateo 13:52

Él les dijo: Por eso todo escriba docto en el reino de los cielos es semejante a un padre de familia, que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas.

La ley de Cristo es inviolable. Debemos creer en Cristo, amar a Dios y al prójimo, recibir la palabra de Dios y los Sacramentos y llegar a ser como Cristo. El Espíritu nos recuerda lo viejo que debemos conservar y nos hace descubrir lo nuevo.

JESÚS LAVA LOS PIES A LOS DISCÍPULOS

SEGÚN JUAN 13:1-20

Se acerca la fiesta de la Pascua. Jesús sabe que pasará de este mundo para ir a Dios, su Padre. Celebra la última cena con sus discípulos.

Jesús se levanta de la mesa, se quita su manto, toma un delantal y se lo ata.

Luego pone agua en un recipiente y comienza a lavar los pies de los discípulos.

Con el delantal les seca los pies.

Cuando se acerca a Pedro, este le pre-

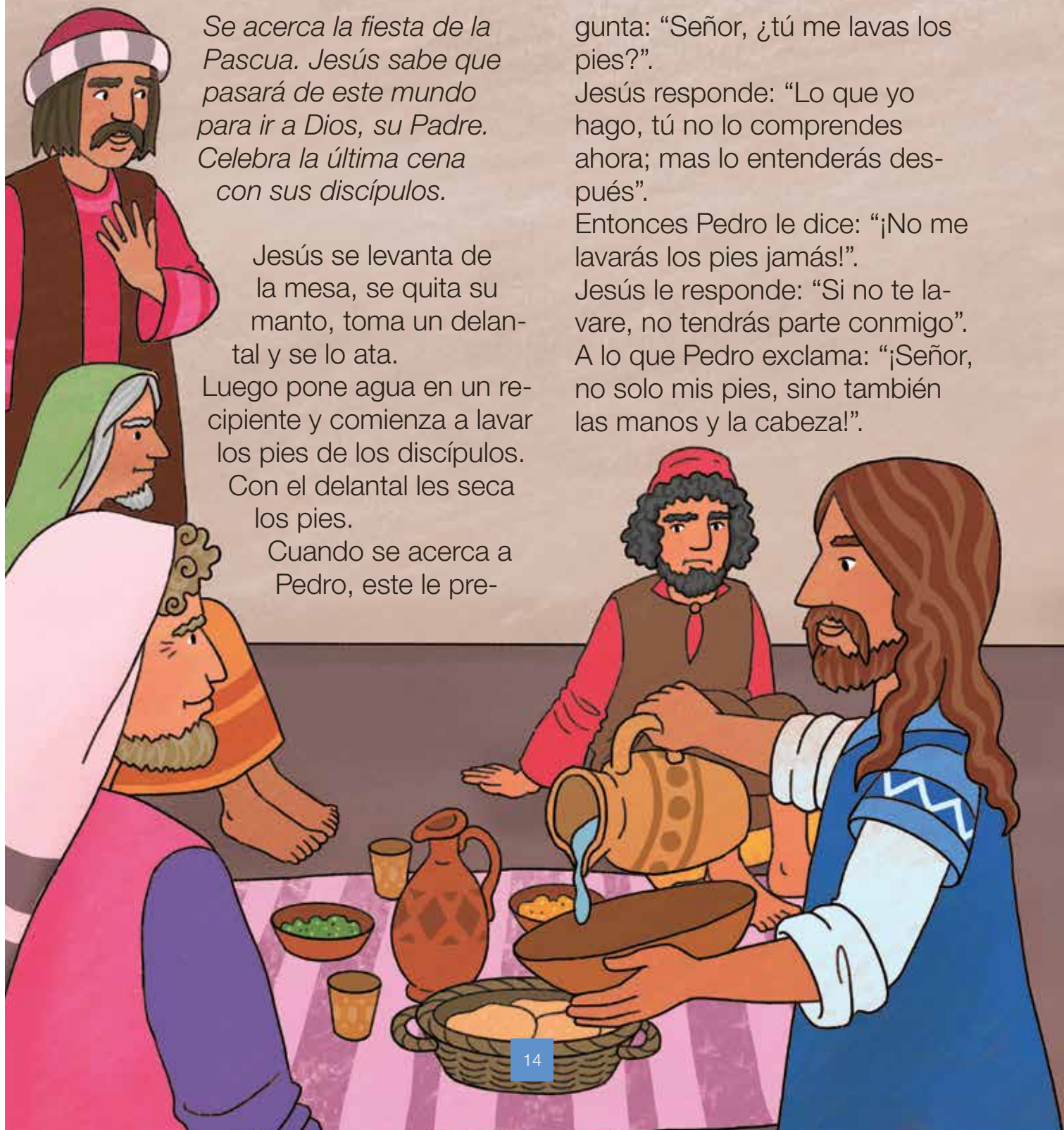
gunta: "Señor, ¿tú me lavas los pies?".

Jesús responde: "Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora; mas lo entenderás después".

Entonces Pedro le dice: "¡No me lavarás los pies jamás!".

Jesús le responde: "Si no te lavare, no tendrás parte conmigo".

A lo que Pedro exclama: "¡Señor, no solo mis pies, sino también las manos y la cabeza!".



Jesús le dice: “El que es lavado, no necesita sino lavarse los pies, pues será todo limpio; y vosotros limpios estáis, aunque no todos”. Jesús sabe que uno de los discípulos lo traicionará. Dice a los discípulos: “¿Sabéis lo que he hecho? Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies

los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo he hecho, vosotros también hagáis. Os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió. El que recibe al que yo enviare, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió”.



CON DAVID EN NDOLA (ZAMBIA)

¿Mulishani? Significa “¿Cómo estás?” en ikibemba, una de las 72 lenguas que se hablan en Zambia. Es la lengua más hablada en la región donde vivo. La llamamos Cinturón de Cobre porque aquí se extrae cobre de grandes minas. Vivo en la ciudad de **Ndola**, la capital de la provincia de Copperbelt.



Me llamo David y nací el 10 de junio de 2011, por lo que en 2022 cumplí once años. Mi **familia** está formada por mi papá, mi mamá, mi hermana Lubuto de cinco años y yo. Mi papá Trevor es Pastor en nuestra comunidad. Trabaja en marketing para una compañía telefónica de Zambia. Mi mamá Mweshi es fisioterapeuta y trabaja en un gran hospital.

Estoy en sexto grado. Mi hermana va a la misma **escuela** que yo, asiste al jardín de infantes. Mis materias favoritas son matemáticas, música e inglés.

Todos somos nuevoapostólicos; aquí les muestro nuestra **iglesia**. Es la iglesia más grande de Zambia, con capacidad para 5.000 hermanos y hermanas. El Apóstol Mayor ya celebró aquí dos Servicios Divinos. La iglesia fue consagrada el 20 de julio de 2014, cuando yo tenía tres años.



Los domingos, después del Servicio Divino, tenemos clases de escuela dominical. Las clases de música y los ensayos del coro son los sábados. Soy el miembro más joven de la orquesta de mi distrito, toco el **violín**. Los demás músicos son muy amables; muchas veces me dejan dirigir un himno en los Servicios Divinos y los conciertos. A veces también dirijo el coro de niños. Me gusta mi comunidad, mis amigos de la escuela dominical, los maestros y los dirigentes de coro y orquesta. ¡Me encanta mi Iglesia!



También me gusta hacer música en casa. Toco la flauta dulce, el violín y el piano. A mi hermana también le interesa la música, yo le enseño a **tocar el violín**. Mi sueño un día poder ayudar en el área de música de mi Iglesia.

Cuando no estoy tocando música, veo la televisión o juego con la computadora. O cuido a mis **conejos** y los alimento. Es hermoso verlos saltar de un lado a otro.

El alimento básico en Zambia es el **maíz**; la harina de maíz se utiliza, por ejemplo, para cocinar la papilla de cereales nshima, que nunca falta en ninguna comida. Mi plato favorito es el samp, que es un puré de granos de maíz aplastados. También me gusta la pizza. A veces ayudo a mi mamá a cocinar. Ya puedo cocinar arroz, freír huevos y preparar un desayuno sencillo.

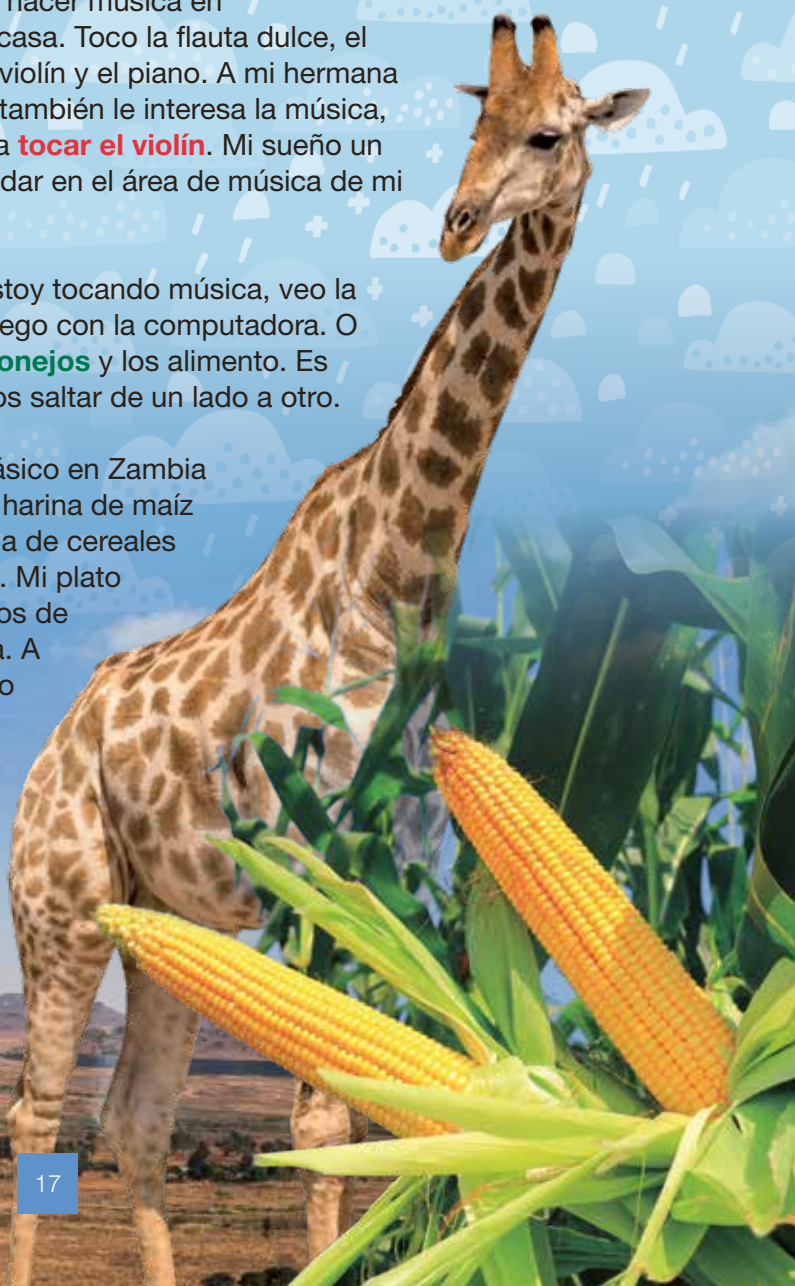




Foto: rawpixel.com / Jira

Ordenación de mujeres: Los fundamentos

Los Apóstoles son “administradores de los misterios de Dios” (1 Corintios 4:1). Especialmente en asuntos en los que no existe una respuesta bíblica clara, el apostolado debe llegar a decisiones viables con la ayuda del Espíritu Santo y la razón. Entre ellas está la cuestión de si hombres y mujeres son igualmente dignos de recibir autoridad ministerial y un encargo ministerial.

Durante su período ministerial, el Apóstol Mayor Fehr dio muchas sugerencias para aclarar y precisar la doctrina de la Iglesia Nueva Apostólica. Inició la redacción de un libro en el que se presentaría la doctrina de la Iglesia Nueva Apostólica de forma vinculante. El resultado de estos esfuerzos es el Catecismo, que se publicó en 2012, es decir, durante el período ministerial del Apóstol Mayor Leber.

En el Catecismo de la Iglesia Nueva Apostólica fue desarrollada entonces la interpretación nuevoapostólica de Iglesia, en la que juega un papel decisivo la distinción entre las Iglesias visibles e imperfectas, y la única Iglesia invisible y perfecta de Jesucristo. Sin embargo, en el Catecismo aún no se pudo presentar una auténtica doctrina del ministerio. No obstante, menciona algunos aspectos esenciales para una futura doctrina del ministerio y abre caminos de pensamiento.

Como ejemplo de ello, haremos referencia a las explicaciones sobre el quinto artículo de la fe, en las que se distin-

gue entre ministerio y servicio y se nombran los elementos esenciales de la ordenación:

“El hombre, como expresa este artículo de la fe, lleva su ministerio por voluntad divina y no por decisión humana. Esto es llevado a cabo y puesto por obra a través del ministerio de Apóstol. El ministerio y el apostolado están directamente relacionados. Allí donde obra el ministerio de Apóstol, existe, pues, un ministerio espiritual. Además, en la Iglesia de Cristo existen múltiples servicios para anunciar el Evangelio y en beneficio de los creyentes, que también pueden efectuarse sin una ordenación (...). La ordenación para el ministerio espiritual consta de tres aspectos: “poder, bendición y santificación”. Sobre todo para los ministerios sacerdotales, el atributo del “poder” es de importancia decisiva, puesto que están autorizados para anunciar el perdón de los pecados por encargo del Apóstol y para consagrar la Santa Cena. Los ministerios sacerdotales participan, pues, en la debida administración de los Sacramentos que tienen a su cargo los Apóstoles. También el debido anuncio de la voluntad de salvación universal de

Dios se lleva a cabo con el “poder” dispensado por el apóstolado. Mediante la “bendición” se prometen el acompañamiento divino y la ayuda del Espíritu Santo para desempeñar el ministerio sacerdotal o diaconal. La “santificación” indica que el mismo Dios en su santidad e intangibilidad quiere obrar a través del ministerio” (Catecismo INA 2.4.5).

En 2014, se comenzó a trabajar en la formulación de una interpretación nuevoapostólica de ministerio. En 2019 se redactó el escrito “La interpretación nuevoapostólica de ministerio espiritual: comentario sobre el Catecismo INA 7”. Dentro de estas explicaciones de ministerio, la autoridad ministerial y el encargo ministerial son términos esenciales. A continuación, se comentarán brevemente.

CONCLUSIÓN: El apóstolado –los Apóstoles en unidad con el Apóstol Mayor– tiene la tarea de ocuparse, bajo la conducción del Espíritu Santo, de que el funcionamiento de las comunidades sea acorde a la época. La cuestión de si hombres y mujeres son igualmente dignos de recibir autoridad ministerial y encargo ministerial es una de las preguntas que el apóstolado tiene que responder y decidir para el futuro.

Autoridad ministerial y encargo ministerial

Ya el Catecismo enfatiza que es de importancia decisiva el “aspecto del ‘poder’” (Catecismo INA 2.4.5). El Catecismo también habla del encargo: “El portador de ministerio desempeña su ministerio en el marco de la autoridad que le ha sido conferida. Recibe a tal efecto un encargo de su Apóstol, quien le asigna un área de actividad” (Catecismo INA 7.8). En el escrito mencionado sobre la interpretación de ministerio, se menciona lo siguiente basándose en una resolución de la asamblea de Apóstoles de Distrito:

“Un ministerio comprende tanto la autoridad ministerial como también el encargo ministerial. La autoridad ministerial es de naturaleza teológica; el encargo ministerial, de naturaleza concerniente al derecho interno de la Iglesia.

- **Definición de autoridad ministerial:** La autoridad ministerial es la legitimación basada en Jesucristo y transmitida por el Apóstol en la ordenación con la potencia del Espíritu Santo, para obrar y hablar en el nombre del trino Dios. La autoridad ministerial es otorgada a través de la ordenación. Se extingue cuando el

Apóstol acepta la renuncia, por relevación del ministerio o por la muerte.

- **Definición de encargo ministerial:** Con el encargo ministerial se transfieren al portador de ministerio el derecho y el deber de cumplir su servicio, con la autoridad ministerial que le fue transmitida, en un marco de espacio y tiempo determinado. El encargo ministerial finaliza con el pase a descanso, el cambio del ámbito de competencia, cuando el Apóstol acepta la renuncia, por relevación del ministerio o por la muerte”.

La autoridad ministerial se refiere, entre otras cosas, a la administración de los Sacramentos y a la facultad para efectuar ordenaciones y predicar la palabra de Dios. El encargo ministerial regula en qué contexto –en la comunidad, en el distrito, en la Iglesia regional– debe ejercerse la autoridad ministerial. En este sentido, conviene entender el encargo ministerial como un parámetro del derecho interno de la Iglesia y, por lo tanto, como algo pragmático.

Ni en el Catecismo ni en posteriores explicaciones sobre la interpretación de ministerio dice explícitamente que la autoridad ministerial y el encargo ministerial solo pueden ser transmitidos a hombres. Solo la designación “portador de ministerio” alude al masculino en relación con los involucrados. Pero en relación con el ministerio, por lo general, se habla en forma neutra. Debe quedar claro en este tema que cuando en español se menciona al “hombre”, se hace referencia al “ser humano”, como cuando dice: “El hombre [...] lleva su ministerio por voluntad divina y no por decisión humana” (Catecismo INA 2.4.5).

CONCLUSIÓN: En los escritos sobre la interpretación del ministerio de nuestra Iglesia no existe una fundamentación teológica para el hecho de que pueden ser ordenados solo los hombres. En vista del testimonio bíblico se plantea, pues, si es sostenible la cuestión de la restricción del ministerio espiritual a los hombres, basada desde el siglo II en la tradición cristiana general. El problema abordado no puede responderse apropiadamente con referencias a la igualdad del hombre y la mujer en la sociedad, que se expresa en las constituciones de muchos estados, sino que únicamente se le puede encontrar una respuesta por medio de la evaluación teológica de las conclusiones bíblicas. En este contexto, el mensaje bíblico sobre el ser humano como imagen de Dios –presente en los relatos de la creación– es de crucial importancia.

El ser humano como imagen de Dios

Ambos relatos de la creación, que se encuentran en Génesis 1:1-2:3 y Génesis 2:4-3, constituyen el fundamento teológico más importante para referirse al ser humano como imagen de Dios. Mientras que el primer relato de la creación parece más bien abstracto, el segundo relato tiene un carácter decididamente gráfico y narrativo.

El primer relato de la creación

La afirmación de que el ser humano es la imagen de Dios tiene su fundamento en Génesis 1:26-27. Además, se refieren al ser humano como imagen de Dios los pasajes de Génesis 5:1-2 y Génesis 9:6. En el primer relato de la creación, Dios es mostrado como aquel que en seis días, es decir, en períodos de tiempo, constituye u ordena la realidad solo por medio de su palabra. En la fase final del proceso de creación, en el denominado sexto día, primero son creados los animales que viven en la tierra (Génesis 1:24-25). Una vez que existen los diversos animales, Dios se dedica a la creación del ser humano:

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra” (Génesis 1:26-28).

La creación del ser humano es diferente a la de todas las demás cosas y seres vivientes. Esto ya lo demuestra el hecho de que no se expresa de manera neutral: “Sea/haya...”, como es el caso con las otras obras de creación, sino que aquí el que habla se incluye a sí mismo: “Hagamos al hombre...”. La auto-invitación a crear al ser humano se extiende y, por así decirlo, se amplía por el hecho de que Dios se pone en relación directa con el ser humano, ya que debe ser una “imagen, conforme a nuestra semejanza”. Dios se coloca así en una relación irrevocable con el hombre, y el hombre se coloca en una relación igualmente irrevocable con Dios.

En Génesis 1:27 Dios lleva a cabo lo que se ha propuesto: crea al hombre “a su propia imagen” como la “unidad plural de varón y hembra”. El concepto “hombre” (ser humano) se utiliza aquí en forma genérica y se le da un significado concreto a través de la especificación biológica de “varón

y hembra” (hombre y mujer). Así, desde el principio y en esencia, ambos sexos pertenecen al ser humano creado a imagen y semejanza de Dios. “Hombre y mujer reflejan la gloria de Dios al unísono, continúan la creación de Dios al unísono. Por encima de él solo tiene a Dios. Por lo tanto, se encuentra en el medio entre Dios y el mundo”. El hombre o la mujer, por ende, el “ser humano”, son igualmente imagen de Dios, ambos se encuentran en una idéntica, es decir, una directa e incondicional relación de dependencia de Dios. Por lo tanto, el hombre y la mujer, que son el “ser humano”, tienen el mismo encargo en la creación, que es “señorear” y representar a Dios en la creación. Además, la unidad plural señala que el hombre, en el egocentrismo o cuando elige aislarse, no puede realmente consumir su condición humana, es decir, ser una imagen de Dios. La unidad plural solo se concreta “en trascender mutuamente el ‘tú’”.

Hombre y mujer, mujer y hombre deben estar juntos porque el ser humano está diseñado desde el principio para la comunión. Tanto el hombre como la mujer son bendecidos por Dios. Él se dirigió a ellos y les dio un encargo: “Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla”. Al ser humano le fue ordenado procrear para poder cumplir el encargo de representar a Dios en la creación y “sojuzgar” la tierra en el curso de la historia.

El segundo relato de la creación

Mientras que el primer relato de la creación mira al mundo en su conjunto y divide su surgimiento en seis épocas, el segundo relato de la creación toma la forma de una historia con personas que actúan y reaccionan entre sí. El segundo relato de la creación representa una cierta “continuidad”, aunque tiene un período de escritura anterior y proviene de una línea de tradición diferente. Por lo tanto, ambos relatos de la creación no se encuentran aislados uno del otro, sino que se conectan entre sí para formar una nueva unidad. La narración del Edén se entiende como comentario, profundización y también corrección de la narración sobre la creación de los seres vivos en general y del ser humano en particular.

Génesis 2:7 habla del hecho de que Dios formó al hombre de la tierra. Como un alfarero, Dios crea una figura a partir del polvo. El nombre de Adán no tiene “en ese momento ninguna connotación sexual, sino que simplemente se refiere al ‘protoplasto’”. La palabra “Adán” se refiere a “Adamah”, la tierra, el suelo, a partir del cual fue creado el hombre.

Es sorprendente que falte allí el concepto de la imagen de Dios de Génesis 1:27-28, que es de fundamental importancia para la creación humana. No obstante, hay un equivalente obvio a esto, que es que Dios sopla sobre el hombre para darle el aliento de vida. La figura que Dios ha formado de la tierra recibe directamente su aliento de vida. Dios se dirige al hombre de forma vinculante, incluso íntima, como no lo hace con ninguna otra criatura. El “aliento de vida” que recibe la arcilla moldeada no solo da como resultado la vitalidad física, que también es inherente en los animales, sino que además crea las condiciones necesarias para su personalidad. El “aliento de vida” es al mismo tiempo el aliento de Dios y, por tanto, es la base de la unicidad del hombre dentro de la creación. Así, “también en la narración del Edén, la creación del hombre se sitúa en el contexto de la imagen de Dios”.

La posición especial del hombre, su tarea de funcionar como “imagen de Dios” dentro de la creación, se expresa también en el segundo relato de la creación. El hombre se convierte en un “ser vivo”, alguien que puede y debe moldear su entorno: “Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase” (Génesis 2:15). “Labrar” y “guardar” son actividades constructivas que se le asignan al hombre; aquí hay un claro paralelismo con el “señorear” de Génesis 1:26 s.

En Génesis 2:18 se expresa el principio de que la vida humana siempre debe tener lugar en comunión: “No es bueno que el hombre esté solo”. La “ayuda” que tiene que ser creada para el hombre debe responder a esto. Traducido literalmente, el versículo 18 dice “una ayuda como homólogo”. Este “homólogo”, por así decirlo, hace que la “ayuda” sea más calificada: El hombre debe tener un homólogo que no solo esté ‘con’ y ‘junto a’ él, sino que se encuentre con él en igualdad de condiciones y en cuya presencia Adán pueda reconocerse a sí mismo.

Sobre quien se corresponde al hombre, quién es su debido homólogo, se habla en Génesis 2:22-23. El homólogo no está hecho de tierra, sino de la carne del hombre. La “costilla” de la que se crea la mujer es un símbolo de que el cuerpo del hombre y el de su homólogo son de la misma clase y de la misma naturaleza. A continuación, se enfatiza la unidad física entre el hombre y su homólogo: “Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona porque del varón fue tomada”.

Adán, el hombre que hasta allí existió sin ninguna especificación sexual y en el que está también el potencial de la

sexualidad, es ahora capaz de llamarse a sí mismo “varón” y de reconocer al otro como “varona”, como mujer. Hay una unidad física entre ambos, están hechos del mismo “material”. El hombre y la mujer son igualmente formados por Dios, en ambos casos a partir de un “material” existente y deben su existencia a la acción directa de Dios.

Después del relato de la caída en el pecado (Génesis 3:1-24) se sugiere recién en Génesis 3:16 una jerarquización entre el hombre y la mujer. El “ser señor” del hombre, del que se habla después de la caída en el pecado y que, por lo tanto, puede ser visto como la consecuencia del pecado, encuentra su primera expresión directa en el hecho de que Adán le da ahora un nombre a la mujer: “Eva, por cuanto ella era madre de todos los vivientes” (Génesis 3:20). Este dar nombre es paralelo al de Génesis 2:20: “Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo”. En este contexto, la mujer quedaba ahora subordinada al hombre.

CONCLUSIÓN: Ambos relatos de la creación del Antiguo Testamento expresan la estrecha relación entre Dios y el hombre. A Adán, es decir, al ser humano como hombre y mujer, se le encomienda la tarea de señorear (Génesis 1:26 s.) y de “labrar” y “guardar”. Existe una unidad física entre ambos, están hechos de la misma “materia”. La idea de una jerarquía del hombre y la mujer recién se sugirió después de la narración de la caída en el pecado (Génesis 3:1-24) en Génesis 3:16.

¿Qué consecuencias teológicas ve la Iglesia Nueva Apostólica en este informe bíblico? Este es el tema de la próxima parte de la carta doctrinaria que aparecerá en la community 02/23.

Cuando uno hace un viaje...

En abril ya habíamos presentado a las autoridades responsables el programa de viajes previsto para finales de noviembre. Esto es lo que se necesita para poder llevar a cabo los puntos individuales. Un lunes, hacia las once de la noche, el AD Alganza de España (que trabaja como Obispo desde el 11 de diciembre de 2022) recibió el informe de que realmente se nos permitía viajar al día siguiente, es decir, el martes. Sin embargo, “sólo” para una reunión de delegados. El resto no fue aprobado. Uno puede imaginarse el estrés que esto supone. Nuestros hermanos y hermanas en el área que queríamos visitar no han tenido una visita de fuera del país por dos años y ocho meses e incluso por tres años no ha habido Servicios Divinos por un Apóstol y por lo tanto no han sido posibles los Santos Sellamientos.

Habíamos planeado muchas cosas y ahora... Cuando llegamos al aeropuerto el miércoles, nos esperaba un tiempo muy cálido como de costumbre y, sobre todo, esta vez no tuvimos ningún problema en la aduana al entrar en el país. Luego continuamos nuestro viaje durante unas dos horas y media hasta llegar a nuestro destino. No fue hasta el jueves por la tarde cuando pudimos reunirnos con nuestra hermana y abogada y ella sólo pudo confirmarnos que la reunión de delegados prevista era definitivamente posible. El sábado, ya con motivo de la reunión de delegados, nuestra abogada se unió a nosotros y, tras otra reunión con las autoridades responsables, por fin pudo decirnos exactamente qué estaba permitido. Servicios Divinos no eran posibles, pero los Santos Sellamientos sí. Desgracia-

Apóstol Rolf Camenzind con clérigos del distrito de la iglesia de Tesino



Fotos: INA Sulza



Apóstol Vasile Cone, Apóstol Rolf Camenzind, el nuevo Obispo Víctor Alganza, Apóstol de Distrito Jürg Zbinden y Obispo e.d. Pedro Olmedo en Madrid

damente, no fue así en todas las congregaciones previstas. También fue posible realizar visitas de asistencia espiritual a portadores de ministerio dirigentes. ¿Y ahora qué, cuál debe ser el procedimiento? Con poca antelación, lo organizamos de modo que un dirigente de distrito o suplente dirija los Servicios Divinos y, justo después, yo realice los Santos Sellamientos. Como una futura hermana no pudo asistir a un Servicio Divino por motivos de salud, se me permitió sellarla en su casa. En total, fue posible sellar a cuatro adultos y cuatro niños. Estamos muy agradecidos por ello, a pesar de todas las dificultades. Es de esperar que la próxima vez se puedan hacer más Sellamientos. El viaje de vuelta transcurrió con normalidad, sin más problemas.

¿Cuando piensa en la vejez, ¿qué le alegra, qué le asusta?

De momento no me lo planteo, aunque no me estoy haciendo más joven. Espero que más adelante tenga más tiempo para mi mujer y que podamos experimentar nuestra vida juntos y que pueda seguir contando con Dios cada día. Así que estoy bien preparado para el futuro.

¿Qué recomienda contra la autocompasión?

Estar abierto a las circunstancias de otras personas, situaciones, condiciones de vida y culturas. Entonces muchas cosas parecen muy diferentes.

Delante del capitol en La Habana (Cuba)



Preguntas al Apóstol Camenzind:

¿Qué recuerdo de la infancia le gustaría revivir?

Hubo bonitas excursiones escolares en las que pudimos divertirnos sin tener que preocuparnos de la organización y las responsabilidades.

¿Qué debe agradecer realmente la gente?

Donde esté disponible, porque realmente no puede darse por sentado en todas partes: salud, familia, sistema sanitario, libertad de expresión e información, libertad de creencias y paz.

¿Qué gran proyecto le gustaría ver realizado a lo largo de su vida?

Me estoy repitiendo otra vez. Pero los grandes proyectos suelen llevar mucho tiempo. El reconocimiento de nuestra Iglesia en Cuba es un deseo de mi corazón. Por desgracia, no es nada fácil.



Foto: Andreas Rother

El Apóstol Mayor Schneider junto al altar de la iglesia en Dessau

La Iglesia dice “sí” a la mujer en el ministerio

Por primera vez en sus 160 años de historia, la Iglesia Nueva Apostólica ha respondido doctrinariamente a la cuestión de la ordenación de mujeres con un “sí”. Razones y antecedentes de una “transición importante en nuestra tradición”.

La decisión fue tomada en la tarde del 2 de junio de 2022: “Debido a que ambos sexos tienen el mismo valor y la misma dignidad ante Dios, se les puede confiar a las mujeres autoridad ministerial y un encargo ministerial”. Así lo aprobó la asamblea de Apóstoles de Distrito en Buenos Aires. Han pasado muchas cosas desde entonces.

El Apóstol Mayor anuncia la decisión

La decisión y sus fundamentos fueron debatidos con los alrededor de 330 Apóstoles. Hubo que preparar material de capacitación y documentos de formación. Y fue producido un vídeo con una alocución para presentar y explicar la decisión a los hermanos y hermanas en la fe de todo el mundo.

Así lo anunció el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider durante la transmisión de hoy: “El apostolado –los Apóstoles, en unidad con el Apóstol Mayor– decide que a las mujeres se les puede confiar autoridad ministerial sobre la base de la igualdad y el mismo valor de los sexos”. Esto se aplica a todos los niveles del ministerio y a todas las funciones de conducción. El correspondiente encargo ministerial se impartirá allí donde sea aceptado por la sociedad y la comunidad.

Un punto que había quedado pendiente

Esta decisión no tiene nada que ver con los debates acerca del género, que de todos modos varían a nivel internacional. Más bien en la actualización de su doctrina la Iglesia

había llegado en todo caso al punto en el que había que responder a la pregunta: ¿Quién puede llevar un ministerio?

El Apóstol Mayor Richard Fehr ya había comenzado a precisar y aclarar la doctrina. Su sucesor, Wilhelm Leber, continuó este trabajo hasta la publicación del Catecismo. Y el Apóstol Mayor Schneider tomó el relevo para un punto pendiente: la interpretación de ministerio.

A partir de 2014, los Apóstoles de Distrito se ocuparon de las cuestiones fundamentales: ¿Qué es un ministerio? ¿Qué ocurre en la ordenación? ¿Y cómo es la estructura de las funciones de conducción? A partir de allí se desarrolló la reforma de la estructura ministerial, que entró en vigor en 2019. Después del “qué” y del “cómo”, le llegó el turno al “quién”.

Puesto a prueba a partir de la Biblia

Por supuesto, tradicionalmente la Iglesia Nueva Apostólica solo ordenaba a hombres. Pero no hay ninguna justificación doctrinaria para esto en la literatura de la Iglesia. Había que poner a prueba el tema, más precisamente evaluando la Biblia. Porque los debates acerca del género o las constituciones estatales no pueden responder a las cuestiones teológicas.

La primera pregunta a la que se buscó respuesta en la Biblia fue: ¿Qué quiere Dios? La historia de la creación da una respuesta clara. La mujer y el hombre son creados iguales a imagen de Dios. Tienen la misma responsabilidad. “Esta prueba es la base para confiar ministerios y servicios a ambos sexos en la Iglesia y la comunidad local”, dice el Apóstol Mayor en el video.

Segunda pregunta: ¿Qué dice Jesús? Lamentablemente, nada concreto. Aunque trata a las mujeres mejor de lo que lo hacía la mayoría de los hombres de su tiempo, llamó solo a hombres para ser Apóstoles. De no haber sido así, probablemente no se habría podido predicar el Evangelio en las sinagogas. Pero “ni las palabras ni los hechos de Jesús proporcionan una razón clara por la que debamos actuar en contra de la clara voluntad creadora de Dios”, dice la alocución.

La tercera pregunta: ¿Qué enseñan las epístolas de los Apóstoles? Esto es contradictorio. A veces las mujeres deben hablar proféticamente en el Servicio Divino. En otras ocasiones deben permanecer en silencio en la comunidad. “Los enunciados negativos de las epístolas del Nuevo Testamento no son motivo suficiente para excluir a las mujeres del ministerio”, es la conclusión.



Nuevo Obispo en España

El Apóstol de Distrito Jürg Zbinden sirvió el 11 de diciembre de 2022 en la Iglesia Nueva Apostólica en Madrid a más de 190 asistentes en el Servicio Divino con el texto bíblico de 2 Corintios 11:2: “Porque os celo con celo de Dios, pues os he desposado con un solo marido, para presentaros como una virgen pura a Cristo”.

En este Servicio Divino el Obispo Pedro Olmedo, activo en este ministerio desde 2016, fue puesto en descanso. “La palabra adecuada para describirte es «amor». Ningún camino era demasiado difícil o demasiado largo para ti. Querías estar cerca de los hermanos y hermanas y apoyarlos. Pusiste tu fe en sus corazones, siempre los fortaleciste y nunca te rendiste”. Estas fueron algunas de las palabras del Apóstol de Distrito con motivo del paso al descanso del Obispo, a quien agradeció su beneficiosa labor.

A continuación, el Apóstol de Distrito nombró al hasta entonces Anciano de Distrito Víctor Alganza como Obispo y le dijo: “Es un momento muy santo, porque el Santísimo, nuestro gran Dios, te llama. No es un llamado humano, sino un llamado divino. Dios dijo Sí”. El Obispo Alganza atenderá a los hermanos en la fe en los países España y Cuba.



Fotos: INA España



Izquierda: El futuro Apóstol de Distrito Urs Hebeisen con algunos portadores de ministerio filipinos. Abajo: El primer edificio de la Iglesia en las Filipinas



Trabajo misionero a pie, en barco o en moto



Cómo un pionero llamó la atención sobre su causa

Es el año 1972: un hombre alto, con un traje negro, se sienta en el parque y espera. En cierto momento, alguien se acerca a hablarle. Su conversación marca el inicio de la Iglesia Nueva Apostólica en Filipinas.

Hoy en día, los miembros miran hacia atrás a los cincuenta años de historia de la Iglesia, al mismo tiempo que esperan la celebración del aniversario. El hombre con el traje negro era un canadiense llamado Herbert Pache, que en ese tiempo vivía en Japón. El Apóstol de Distrito Michael Kraus le había pedido que ayudara a difundir la fe nuevoapostólica alrededor del mundo. Y Herbert Pache pensó que seguramente sería útil si lo hacía de una forma inusual.

Entonces, se sentó allí en el Parque Rizal en Manila, la capital de las Filipinas, vistiendo un traje negro en medio del calor tropical. Esto atrajo la atención de un número de per-

sonas, entre ellos Carlos Gayon. Él y su familia fueron los primeros en recibir el Sacramento del Santo Sellamiento en este lugar. Tras la adopción de otra familia un año después, se pudo establecer la primera comunidad en Sampaloc.

Mucho para hacer en la visita inaugural

Cuando el Apóstol Erwin Wagner visitó el estado insular en diciembre de 1979, dispensó el Sacramento del Santo Sellamiento a 100 creyentes y ordenó a varios Diáconos y Pastores. Además, se les dio la estructura necesaria a las numerosas comunidades.

La situación social, económica y política afectó profundamente a los filipinos. Muchos de ellos se encontraban buscando seguridad y un sentido para su vida. Y los encontraron en las Iglesias. Dado que el Estado también concedió la libertad de culto, el número de miembros y comunidades en las Iglesias comenzó a crecer. La Iglesia Nueva Apostólica experimentó, de igual forma, un gran crecimiento durante este período.

Pequeñas y grandes iglesias

Las comunidades nuevas necesitaban ser tanto presentables como flexibles. Tenían que ensamblarse en los distintos barrios y adaptarse al riesgo de que una determinada comunidad creciera rápidamente, se redujera o desapareciera por completo. En la misma medida que crecía la economía urbana, crecían las iglesias en las grandes ciudades y se reducían las de las áreas rurales.

Durante los años que siguieron, se construyeron iglesias centrales más grandes en algunas de las grandes ciudades, donde también vivían Apóstoles y Obispos. Una de estas iglesias representativas fue consagrada en Makati en el año 1994.

El 18 de enero de 2009 fue una fecha histórica para la Iglesia Nueva Apostólica en las Filipinas. Fue cuando el Apóstol Mayor Wilhelm Leber estableció el área de Apóstol de Distrito Asia del Sudeste y le dio el encargo a Urs Hebeisen de dirigirla como su Apóstol de Distrito. A partir del 18 de noviembre de 2018, esta función es desempeñada por el Apóstol de Distrito Edy Isnugroho, con el apoyo del Apóstol Samuel Tanshtikno, quien dirige las comunidades de las Filipinas.

A trabajar con amor

En 2004, un tsunami arrasó el Océano Índico, causando la muerte a muchas personas y desatando a su vez una ola de

solidaridad alrededor del mundo. La Iglesia en las Filipinas de pronto pudo disponer de una gran cantidad de recursos financieros. Se necesitaba de un aparato bien organizado para garantizar que la ayuda llegase realmente a quienes más la necesitaban. Así es como surgió la organización de ayuda NACSEA Relief, que está registrada como una organización independiente, pero utiliza los recursos financieros y la red pastoral en la Iglesia Nueva Apostólica.

Expectativa por la visita del Apóstol Mayor

Los miembros de la Iglesia Nueva Apostólica en Filipinas, que han superado actualmente la cifra de 40.000, esperaban con ansias la visita del Apóstol Mayor a su país, con motivo del cincuenta aniversario de la Iglesia. El Apóstol Mayor condujo tres Servicios Divinos en las Filipinas. El Servicio Divino de aniversario, el 16 de octubre, fue transmitido a todo el país. “Como muchas de las casi 1.500 comunidades están ubicadas en áreas montañosas, algunas de ellas se juntaron, y nuestros hermanos y hermanas se reunieron en lugares con señal de Internet”, explica el Apóstol Samuel Tanshtikno.

Muchos fueron los preparativos en Tupi, donde tuvo lugar el Servicio Divino de aniversario. “Los miembros del coro participaron de los ensayos con alegría”, relata el Apóstol Tanshtikno. El Apóstol Mayor también realizó ordenaciones y pases a descanso. Fueron colocados en descanso los Apóstoles Cleofas Bual y Alfredo Pascual y el Apóstol Mayor ordenó a los Ancianos de Distrito Medie Sabal y Freddie Nuyad como Apóstoles. El Apóstol Tanshtikno expresó: “Esperamos con ansias la visita de nuestro Apóstol Mayor y el cincuenta aniversario de la Obra de Dios en las Filipinas”.



Apóstol Mayor Wilhelm Leber y los Apóstoles de Distrito Alfons Tanshtikno (izquierda) y Urs Hebeisen (derecha).



El Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider instituye a Edy Isnugroho como Apóstol de Distrito



Izquierda: Delante de la Porta Nigra en Trier (Alemania)
Derecha: Dos ciclistas en el Camino de Santiago



Fotos: Klaus Müller

Juntando donaciones sobre ruedas

Entre todos, más de 8.000 kilómetros de distancia y casi 90.000 metros de altitud: Werner, Karsten, Paul y Caspar Kühnle pedalearon por una buena causa. El abuelo, el padre y dos adolescentes recorrieron el Camino de Santiago en sus bicicletas de carrera.

La idea de un “tour benéfico” se le ocurrió a Karsten Kühnle (49 años), Pastor en Bad Homburg (Alemania), cuando su hijo Paul (18 años) ya estaba recorriendo el Camino de Santiago en bicicleta con el abuelo Werner (73 años) en 2019. El equipo del viaje benéfico se completó con el hermano menor de Paul, Caspar (15 años), y un buen amigo de la familia, Klaus Müller (71 años), que se incorporó como director del viaje. Los cuatro Kühnles se desplazaron en bicicleta, Klaus trabajó para ellos desde el vehículo de escolta y sus seguidores hicieron donaciones. Del 25 de julio al 17 de agosto, el equipo recorrió Alemania, Francia y España. El objetivo fue juntar donaciones para la ayuda de emergencia en Ucrania, para la construcción de pozos de agua y para educación escolar en África Occidental.

A pesar de todos los esfuerzos...

El inicio fue en Tréveris (Alemania) y no desde cero: antes del comienzo ya se habían recibido más de 13.000 euros. Esto motivó a todos a aceptar el reto. Salieron temprano por la mañana. Frente al alojamiento, el equipo descubrió un autobús ucraniano. “Evidentemente, es para recordarnos lo que nos proponemos con estas temperaturas de más de 30 grados”, dicen los cuatro, conmovidos.

En efecto, hace mucho calor. También hay picaduras de insectos, y al segundo día ya se rompe la rueda trasera de Caspar. Cada uno de los ciclistas tiene que cambiar una rueda en el transcurso del recorrido. Pero el capitán de la

gira, Werner, tiene experiencia y resuelve el problema rápidamente. Y cuando alguien se queda atascado, Klaus acude a rescatarlo con una furgoneta llena de repuestos y un buen inflador.

Hablando de Klaus: sin él, el equipo estaría prácticamente perdido. Se levanta temprano por la mañana y prepara las bicicletas para salir. Mientras los ciclistas están en la carretera, prepara la comida y también llena las botellas para hidratarse. Entre tanto, lava las camisetas, hace fotos a sus amigos una y otra vez, y siempre es capaz de motivarlos para que sigan andando. A veces, el trayecto se pone difícil. Los desniveles, el calor y las carreteras en mal estado hacen que el recorrido por momentos se vuelva un calvario. Una vez truena con tanta violencia y las temperaturas bajan tanto, que el abuelo Werner decide interrumpir la etapa del día antes de tiempo.

... los cuatro llegaron a su destino

Pero a pesar de todos los contratiempos, Klaus, los numerosos donantes y el hermoso paisaje del Camino de Santiago siempre consiguen motivar a los ciclistas. Visitan monumentos y lugares de interés a lo largo de la ruta, conocen a otros peregrinos y disfrutan de la comida en las casas de huéspedes por la noche. Llenos de orgullo, los cinco llegan a Santiago de Compostela (España) el 11 de agosto. Agradecidos y orgullosos, ahora pueden contemplar la ruta que han dominado.

En la penúltima etapa, sucedió que Caspar se cayó de la bicicleta. Pero tras el susto inicial, resultó que no esta-

ba gravemente herido. Solo su bicicleta resultó dañada: las marchas ya no funcionaban bien. Los últimos kilómetros fueron un gran desafío para él. Pero al final, los cuatro ciclistas lo consiguieron: una gran sensación fluye por todos ellos al llegar al punto cero del Camino de Santiago en Fisterra. Ese día, el importe de las donaciones superaba los 37.000 euros. El 17 de agosto, cuando el equipo benéfico regresó a casa, se habían recaudado unos 10.000 euros más.

Por una buena causa

Werner, que es Apóstol en descanso, y Klaus ya han estado varias veces en África Occidental debido a su trabajo pastoral para la Iglesia Nueva Apostólica y, por lo tanto, saben exactamente lo que significa allí el acceso al agua potable y la posibilidad de asistir a la escuela. Luego, cuando estalló la guerra en Ucrania en 2022, este sufrimiento les llegó tan cerca que Karsten decidió donar también para los afectados.

La mitad de las donaciones del tour benéfico se destinará a la organización de ayuda de la Iglesia Nueva Apostólica de Alemania del Sur "human aktiv" y la otra mitad a la Fundación Jörg Wolff, creada en 2004 por un portador de ministerio nuevoapostólico. La organización de ayuda "human aktiv" destinó su parte a la ayuda de emergencia en Ucrania. La Fundación Jörg Wolff apoya la construcción de pozos y escuelas en África Occidental y promueve a las colegialas y a los maestros de escuela allí. Ya están llegando mensajes por video desde África Occidental de personas que esperan con impaciencia los nuevos pozos.



Izquierda: El punto cero del Camino de Santiago
Derecha: Cansados pero felices emprenden el vuelo de regreso a casa

Pie de imprenta

Publicador: Jean-Luc Schneider,
Überlandstrasse 243, CH-8051 Zürich, Suiza
Editorial Friedrich Bischoff GmbH
Frankfurter Straße 233, 63263 Neu-Isenburg, Alemania
Editor: Simon Heiniger

